

les son productos de la desorganización social vigente. La mujer, vigorosa, fuerte, conciliando por amor y teniendo su independencia garantida por la sociedad, entre cuyos primordiales deberes deben estar los de la puericultura, trabajar y empleará sus actividades musculares y cerebrales en beneficio de la sociedad, sin sentir embaraço en el dulce trabajo que le dilatan los flancos. La mu-

sentido de que los males que ellos en el pasado han sufrido de la mayor manera posible, y de la mayor libertad para ellos.

Esta anomalía, esta discordancia entre la teoría y la aplicación, se explica en la práctica por el hecho de que sea la buena voluntad, la nobleza de intenciones y la altura de mira de los padres, lo que genera una conducta racional a seguir, son, en la práctica, constantemente contrabalanceados por los afectos, en este caso jueces y juegones, que gobiernan la conducta por una rara superioridad de carácter, podría ser amortiguado.

En consecuencia, las buenas suposiciones de los padres hacia sus hijos están viciadas por el prejuicio de la autoridad paternal. Cualquiera que sean las dadas, siempre siempre las consideraciones de autoridad, que debe salvaguardarse, levanta una barrera entre padre e hijo, a poner un obstáculo al abandono de la igualdad de los dos miembros bajo un ple de igualdad y de confianza absolutas. Cualquiera que sea la intimidad entre padre e hijo, un

Importa, pues, ejercer una doble influencia sobre el carácter de los hijos: uno irreflexivo, para llegar a destruir en ellos los sentimientos y los prejuicios susceptibles de ahogar en el niño el espíritu de iniciativa; y otro, para que, al viril, le harán digno de llamarse hombre.

Después que se llegará, por consiguiente, a desterrar en los padres los movimientos de egoísmo que les hacen subordinar la felicidad de su hijo a la suya propia, de otros ejemplos, es quizás temerario. En asunto de moralidad personal, de justo reconocimiento puramente humano, de felicidad de un hijo, el mejor mejoramiento del individuo, esta elevación de su nivel moral, está influenciada por las condiciones sociales y personales, más favorable, de las condiciones sociales.

Mientras no espere que esta modificación efectiva se dé de todo el que vive los defectos y los peligros de la educación tal como en actualmente comienza, dentro de un siglo, el individuo, la mayor energía el resultado de sus reflexiones y de su experiencia sobre el mejor modo de educar a su hijo, el individuo, transido del social; el

El principal obstáculo a su pronta realización reside en el servilismo de las multitudes, que se someten a su miedo a la libertad. Preparamos, pues, una generación fiel, libre, deseosa de todo y capaz de todo. En efecto, la libertad y la grande es el poder de la educación en la preparación de las generaciones venideras. Los hombres, al ser educados, de debilitamiento moral y de vulgaridad universales, ellos son uno de los más grandes obstáculos a la libertad y a la grande del pantano en que se pudre.

Enseñar al niño a conducirse por sí mismo, aliente el espíritu de iniciativa, enseñar a no enojarse, a no enojarse sólo por su conciencia, a aceptar las suculdades morales como se le enseñan, a no enojarse por la falta de justicia de otra recompensa que la incomparable de gozar de la transparencia de su alma, a no enojarse por la falta de justicia de su dignidad y de su independencia, preservar de la estúpida vanidad del pedante, penetrar de un fanatismo por la justicia, de un fanatismo por la justicia, tal es el objetivo, el gran objetivo de hoy que apunta.

La autoridad es insipida por sí misma. La autoridad es insipida por sí misma. La autoridad es insipida por sí misma.

pretender que sea la libertad por medio de la servidumbre! Servidumbre e independencia son cosas incompatibles. Si se excluye la una a la otra. Mantener al pueblo en tibia permanente, acostumbrado a la servidumbre, es el primer paso para, su esclavitud a vuestra dirección, y cada uno de sus actos a vuestro servicio. ¿No es esto lo que vosotros queréis? Pues crueles cuando librado a sí mismo en la batalla social, ya no podréis juzgarle en su propio beneficio. Este teoricismo por la inexperience, se perderá en un diluvio de errores y fanatismos. La libertad es la única realidad a la que no habrá entristecido sino a través del primer engañador de la humanidad. Si no se libera a la gente, su libertad, no habrá reconocida y usará en balde su tiempo y sus fuerzas en la esclavitud donde no encuentran su libertad. Si no se libera a la gente, el tiempo comprometido por vosotros, tendrán por inútil libre, y sólo entonces su vida será libre. Si no se libera a la gente, el tiempo, le será preciso luchar, sin tregua y vencer, si no quiere caer en la esclavitud. Si no se libera a la gente de los numerosos enemigos que lo

Si el compañero le falta, por fallamiento, o por infidelidad, ella se basta a sí misma, continúa trabajando para su familia y para la patria.

...cualquier cosa, habréis incurrido!"

Los innumerables pellos de la multitud, en una obediencia, la abnegación de sí mismo, al mismo tiempo que abogan la personalidad, envilecen el carácter. Insensible y fatalmente, la autoridad sustituye al miedo, a la afección, la deferencia, a la estima; el ilusionar y la vanidad, la desconfianza, la deslealtad, la desmoralización, a la franqueza; la mentira, a la sinceridad. El niño, encontrado en vos un año, un vigilante regañón y rígido, tendrá cuidado en vuestra presencia de sus actos, palabras y actitudes. En la vida, el niño, el adulto, la personalidad, en el sentido que creó de vuestro agrado y le evita penosas observaciones. No es é el que veas y oigas, sino a un ser ficticio modelado según tu voluntad por la aprensión hacia vuestro humor. En una situación vuestra, volverá a ser un niño, cuando la desconfianza y la desmoralización que si se había impuesto, se baje tus ojos. Su naturaleza, vana-

ciosos servicios. En cierta medida **será** fácil, gracias a la sugestión del ejemplo, acostumbrar insensiblemente al niño a tener una conducta digna, **exa-**

die
que
cha
nac
cia
tá
m

de
de
po
y

po
tas
el
ne
ya
tis
des
ire
ia
bu
me
die
ma
lu
lo
té
fo
ca
pe
or
m
de
m
de
su
se

ha
 ca
 lo
 te
 a
 to
 a
 ci
 bi
 y
 ac

 bi
 la
 al
 vi
 ca
 la
 fi
 el
 di
 te
 di
 u

1

P

de
cia
an
tar

me
be
a r
ân
mi
ag
de
ser

1 P
do
dr
or
de
un
no
ag
co
qu
ni
ce
de
mi
za



